

**La actualidad
reta a la
escuela. No
dejemos pasar
la oportunidad
de abrir las
aulas a la vida
cotidiana y
convertir la
escuela en el
puente unión
entre sujetos
de diferentes
culturas.**

Aprendiendo a respetar la diversidad: De la escuela a la sociedad

Rita Gradaille Pernas
Pedagoga. Profesora de la Universidad de Santiago

La diversidad

Hoy en día, nuestra sociedad es multicultural, heterogénea en formas y actitudes, no sólo desde el punto de vista del conjunto de normas sociales sino también atendiendo a las particularidades de cada individuo que dan sentido a una comunidad. Esto hace que avancemos, con pasos de gigante, hacia un mundo global donde tienen cabida distintas razas, clases o etnias sin que por ello perdamos nuestros derechos, deberes, oportunidades, privilegios y responsabilidades de ser humanos en una sociedad y en un mundo que gira en torno a la integridad de lo diferente.



DigitalVision

Atendiendo a estas razones, debemos presuponer que cada día nuestras aulas se llenan de niños y niñas de todos los ámbitos sociales, económicos, geográficos, políticos... por eso se hace inminente la necesidad de llevar a cabo una enseñanza basada en el respeto de lo diferente, pues en definitiva esto nos lleva al eslogan de: "Todos somos iguales, todos somos diferentes". Aunque esa igualdad/diferencia sólo se mida en términos físicos, geográficos, políticos o simplemente como una cuestión de raíces, color de piel, rasgos, etc. Desde esta perspectiva "depende de cómo se mire, todo depende".

La escuela

En este sentido, la escuela como ámbito de educación formal debe promover el respeto de todo aquello que se presenta, en una primera instancia como "ajeno" a nosotros, promoviendo una educación en valores basada en el establecimiento de un marco de relaciones donde se facilite la interacción cultural en condiciones de igualdad (ANTÓN, 1995); porque sólo si partimos de este principio lograremos que los currículos de nuestros centros escolares se impregnen de valores éticos y morales válidos para todos los individuos que conformamos una determinada comunidad.

Partiendo de una educación basada en la interculturalidad debemos promocionar las comunidades mixtas y heterogéneas en cuanto a clases, razas y etnias se refiere; al tiempo que debemos favorecer el nacimiento de una sociedad global construida por y para todos, sin que esto pueda implicar la anulación o pérdida de las particularidades de cada individuo, ya que su creatividad y diversidad son, en definitiva, el motor de las culturas particulares y por ende, de la cultura universal (LOVELACE, 1995).



DigitalVision

Educación multicultural

No es de extrañar que en este tipo de *sociedades híbridas* surjan conflictos, que debemos aprovechar para cuestionarnos la educación impartida en nuestros centros escolares. Esto es, los cánones educativos han de girar en torno a la educación intercultural y, en base a esta premisa, el currículum de enseñanza formal traspasar las fronteras de lo meramente escolar para trasladarse también a los ámbitos de educación no formal e informal y así llegar a conocer la realidad en toda su complejidad. En este sentido, la realidad no sólo debe ser aquella que se observa a través de las ventanas de nuestros centros, sino que sus problemáticas y complejidades han de ser tratadas desde las aulas para que, de este modo, podamos hacer partícipes a todos los niños y niñas de la situación real que vive nuestra sociedad y que de alguna manera incide directamente en sus normas educativas.

Así, se debe proponer investigar la realidad para propiciar conocimientos que nos lleven a contenidos concretos y que deriven en acciones transformadoras, no sólo educativas sino también sociales.

En esta línea, el objetivo fundamental de la educación multicultural se centra en posibilitar el conocimiento acerca de la realidad mundial, explicar y aceptar la diversidad cultural así como afirmar el derecho de todo sujeto a una vida digna, independientemente de su raza, procedencia o estatus eco-

La escuela debería investigar la realidad para que estos conocimientos deriven en acciones transformadoras.

nómico. La educación debe promover por tanto el constante dinamismo cultural, producción y renovación de distintas culturas y formas de convivencia.

El aprendizaje cooperativo

Cuando hablamos de educación nos referimos necesariamente a un proyecto de organización y planificación del futuro humano; es decir, dotar a las generaciones futuras de elementos cognitivos y prácticos para hacer posible un mundo más adecuado a las perspectivas particulares y colectivas, para que de este modo se logre la convivencia social. En este sentido, la educación se concibe como un proceso de cambio y construcción de futuro. Tarea que, por otra parte, compete a todos los humanos.

No obstante y desde la perspectiva educativa, una de las maneras más eficaces de promover este equilibrio intercultural, sería mediante el aprendizaje

cooperativo, pues la escuela se concibe como un espacio idóneo para poner en práctica este tipo de estrategias, además de propiciar su aplicación en otros contextos multiculturales sin mermar sus posibilidades mediadoras entre lo educativo y lo social.

Este método de enseñanza pone de manifiesto una serie de características inherentes, pues entran

en juego la interculturalidad, la cooperación, la participación y la comunicación entre los sujetos que participan de este método de enseñanza-aprendizaje. El aprendizaje cooperativo parte por tanto de la interacción entre sujetos de diversas culturas en busca del logro de metas conjuntas, que servirán a su vez como vehículo para la

Uno de los objetivos de la educación multicultural es afirmar el derecho de todo sujeto a una vida digna.

reivindicación y promoción de lo diferente no sólo en el ámbito educativo sino también en contextos globales; a pesar de que la escuela sigue siendo una institución relevante en cuanto a una educación formal más planificada se refiere.

En base a esto el aprendizaje cooperativo, como estrategia de enseñanza-aprendizaje y aplicado en diversos contextos sociales debería conducir a:

- Promover la construcción de una identidad solidaria.
- Motivar hacia la cooperación y mejoramiento del rendimiento escolar y social.
- Interaccionar con lo diferente en situaciones de igualdad.
- Integrar minorías facilitándoles conocimiento y aprendizaje del contexto donde se ubican.
- Hacer partícipes a todos los sujetos involucrados en dicho proceso de aprendizaje de los éxitos logrados, dando lugar a una cooperación real de cara a la consecución de los objetivos grupales.
- Motivar hacia el aprendizaje conjunto.
- Promocionar la cooperación interétnica motivando el conocimiento de las otras culturas.
- Establecer lazos de amistad entre diversas culturas a partir del reconocimiento y respeto del otro.



Digital Vision

Escuela y sociedad

En suma podemos decir que el logro de actitudes de respeto hacia lo culturalmente diferente puede alcanzarse estableciendo puentes de relación entre la escuela y la sociedad; y en este sentido entendemos que la educación no puede reducirse al espacio escolar. Por esta razón, la educación para la convivencia multicultural no sólo ha de entenderse desde el marco educativo sino también desde el social a fin de formar agentes sociales (autóctonos y extranjeros) en habilidades sociales que faciliten su interacción y comunicación. En base a esto consideramos que los elementos educativos y sociales más relevantes que se pondrían en juego serían los siguientes:

- Enseñar "al culturalmente diferente" las características y particularidades de otros contextos.
- Educar y concienciar a todos los sujetos sobre el valor, riqueza y respeto por lo diferente.
- Facilitar el flujo e intercambio de conocimientos entre diversas culturas.
- Mejorar las relaciones humanas y la convivencia entre los distintos sujetos.
- Promocionar la diversidad cultural como riqueza global.
- Favorecer la equidad e igualdad de oportunidades para la realización social, política, económica y cultural de todos los sujetos y culturas.

Finalmente consideramos que estas premisas han de ser llevadas a la práctica en la vida cotidiana, especialmente en contextos como la escuela y otras instituciones de educación formal y no formal, siendo el fin central de todo proceso educativo-intercultural



DigitalVision

el establecimiento de un marco de relaciones donde se facilite la interacción cultural en condiciones de igualdad. No obstante no debemos dejar pasar la oportunidad de abrir las ventanas de nuestros centros escolares para que la realidad cotidiana invada nuestras aulas y reconvertir la escuela en el puente de unión entre los sujetos de las diferentes culturas. Sólo abriendo nuestros currícula a la diversidad cultural lograremos una mejor convivencia multicultural en esta sociedad porque la globalización ya está servida. ■

Para saber más:

- ANTON, J.A., *Educación desde el interculturalismo*, Amaru, Salamanca, 1995.
- FREIRE, P., *La pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, Uruguay, 1987.
- GARCIA, F. J.A., "La cooperación escolar como respuesta a la diversidad" en ORTEGA C.J.A.(Coord): *Educación multicultural por la tolerancia y la paz.*, Grupo Editorial Universitario, Granada, 1996.
- LOVELACE, M., *Educación multicultural*, Escuela Española, Madrid, 1995.
- MUÑOZ SEDANO, A., *Educación intercultural teoría y práctica*, Escuela Española, Madrid, 1997.